



BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal

A Cel Obert. El festival vuelve tras un año de parada por la pandemia. Se podrán visitar hasta ocho obras de arte en espacios emblemáticos



'Gold Digger', una de las obras de esta edición del festival.

FOTO: JOAN REVILLAS

Arte moderno y patrimonio se unen en Tortosa

N. SERRA
TORTOSA

¿Qué es la curiosidad? Ocho proyectos artísticos reflexionan este año alrededor de esta misma pregunta en el Festival A Cel Obert. Desde hace ocho años, este Festival de Intervenciones Efímeras celebrado en Tortosa combina creaciones artísticas con espacios emblemáticos de la ciudad para fomentar el interés por el patrimonio arquitectónico y cultural.

El evento, que cada año tiene un tema distinto, ha vuelto a programarse después de un año de parada por la situación sanitaria y contará también con sesiones informativas sobre patrimonio.

El edificio del Arxiu Comarcal del Baix Ebre, el pasaje Franquet, los patios de Sant Domènec, el del Palau Episcopal, el de la Escuela de Arte y Diseño, el del Museo de Tortosa, el del Monasterio de la Ràpita, el Convento de las

da de Jesús se llenarán de arte reflexivo.

Telas textiles y plásticas, cintas, paneles educativos formados a partir de píxeles y otros materiales se fusionan con arte clásico para formar ocho intervenciones únicas donde los artistas expresan sus pensamientos alrededor de la curiosidad y el descubrimiento.

Métáforas del aprendizaje, de querer superar obstáculos para conocer o materiales que simulan elementos naturales como el agua o la luz son algunos de los temas de las intervenciones. Es habitual que las obras tengan muy en cuenta el espacio histórico donde están localizadas. Tal como explica uno de los creadores del proyecto 'Gold Digger', Ilyass Erraklaouy, se ha «aprovechado para resaltar la arquitectura y la historia del patio. A las telas que hemos puesto les hemos hecho algunos agujeros que aprovechamos para enseñar reyes y caras esculpidas dentro del patio».

En el caso de otro proyecto, *Del Cel a la Terra*, también se ha aprovechado para hacer uso del espacio como un elemento más de la obra. «Nosotros proponemos una serie de telas térmicas colgadas alrededor del patio que buscan transformar la realidad de este patio renacentista llevando la luz hasta abajo. Depende de como toque la luz, estas mantas reflejan o son algo transparentes», apunta Miquel Figueras, uno de los creadores de este mismo proyecto.

Los proyectos participantes son escogidos por un jurado formado por expertos en el mundo de la



